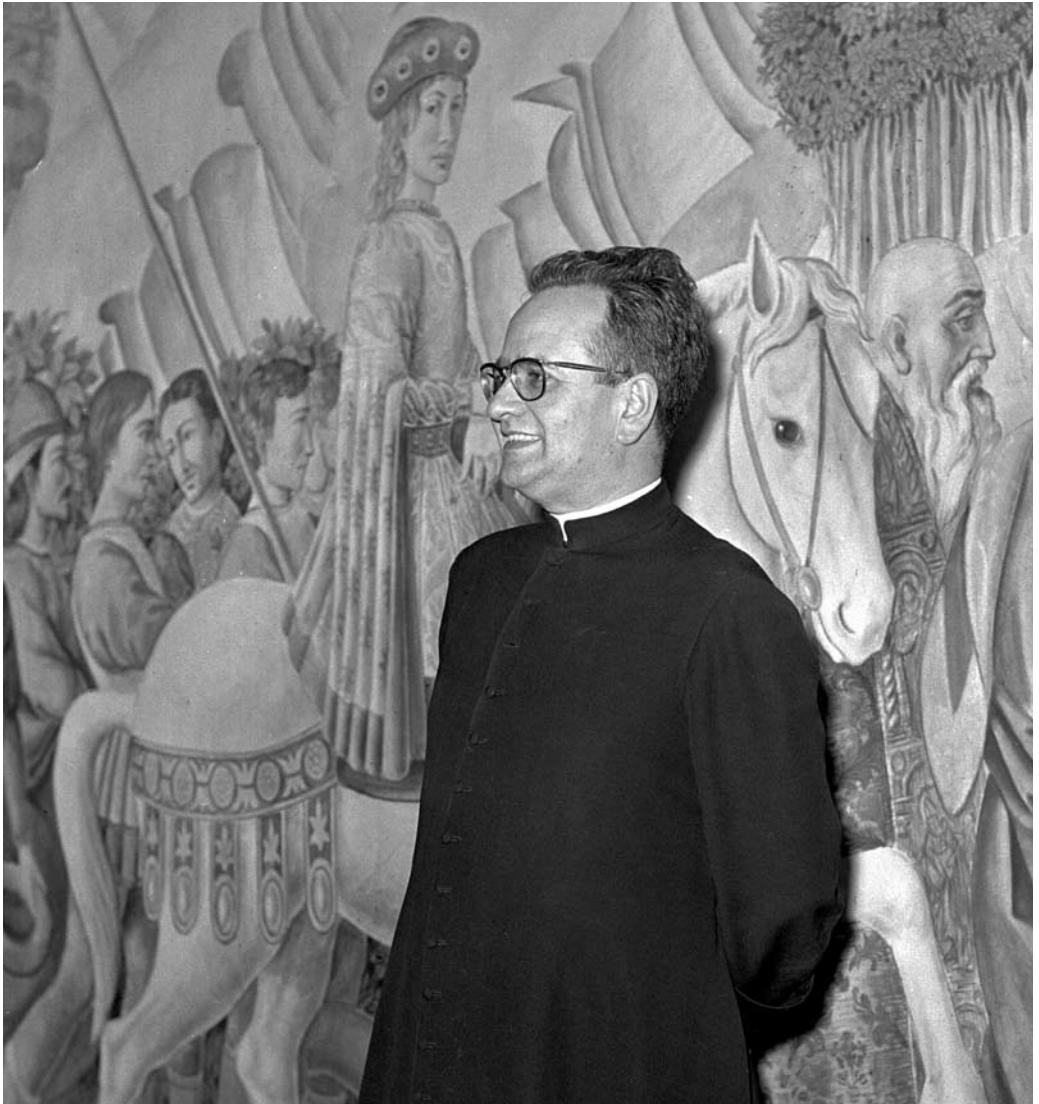


El Siervo de Dios

Año 2009
Hoja Informativa nº 4



JOSÉ MARÍA
HERNÁNDEZ GARNICA

CLAUSURA DEL PROCESO DIOCESANO EN MADRID



Sesión de clausura del proceso diocesano.

En el año 2006 se publicó la primera Hoja informativa sobre el Siervo de Dios José María Hernández Garnica, sacerdote del Opus Dei, con ocasión de la apertura de su causa de canonización, el 28 de febrero de 2005. Ahora tenemos la alegría de informar sobre la conclusión de la fase diocesana, después de unos años de profundo trabajo. Las seis cajas lacradas, que contienen más de cinco mil folios y recogen la transcripción de las declaraciones, documentos e informes, han sido llevadas a Roma para su estudio por la Congregación para las Causas de los Santos.

El acto de clausura del Proceso diocesano sobre la Vida, Virtudes y Fama de don José María, se desarrolló en la Basílica de San Miguel (Madrid) el pasado 17 de marzo, en el mismo lugar donde se había celebrado la sesión de apertura.

Al acto, presidido por Mons. César Augusto Franco, Obispo Auxiliar de Madrid, asistieron el

Vicario regional del Opus Dei en España, Mons. Ramón Herrando, varios familiares del Siervo de Dios y numeroso público, entre los que se encontraban personas llegadas de distintos países de Europa, donde habían conocido y tratado a don José María.

Tras invocar al Espíritu Santo, el postulador de la causa, D. José Carlos Martín de la Hoz, explicó brevemente el sentido del acto. Comenzó con una cita de San Josemaría: **“La Obra no se basa en el entusiasmo, sino en la fe. Los años del principio fueron muy duros, y sólo se veían dificultades. El Opus Dei salió adelante por la gracia divina, y por la oración y el sacrificio de los primeros, sin medios humanos. Sólo había juventud, buen humor y el deseo de hacer la voluntad de Dios.** En estas palabras hay un delicado elogio de quienes siguieron al Fundador en los primeros años, cuando estaba todo por hacer. Vivieron de su fe

en Dios y de su confianza en San Josemaría. Ese es el caso del Siervo de Dios, Doctor Ingeniero de Minas y en Ciencias Naturales, que pidió la admisión en el Opus Dei el 28 de julio de 1935.

Ejerció su profesión en la empresa Electra de Madrid. El 25 de junio de 1944, recibió la ordenación sacerdotal, de manos del Obispo de Madrid Mons. Leopoldo Eijo y Garay. Después, San Josemaría le encargó especialmente el impulso de la labor apostólica del Opus Dei entre las mujeres, lo que compaginó con otras tareas sacerdotales por toda la geografía española. Posteriormente desarrolló su labor pastoral en Inglaterra, Irlanda, Francia, Austria, Alemania, Suiza, Bélgica y Holanda.

Cuando la Congregación estudie toda esta documentación y emita el Decreto de validez, se comenzará la elaboración de la *Positio super vita et virtutibus*. Hoy es un día de fiesta para

muchos cristianos del mundo entero, y más para las personas de todo tipo que acuden a la intercesión del Siervo de Dios y obtienen gracias del Cielo, como atestiguan los favores recogidos en estos años. Sigamos pidiendo favores a Dios a través la intercesión de José María Hernández Garnica y meditando sobre el ejemplo de su vida de entrega”.

Tras los distintos juramentos se firmó el Acta de esa última sesión y Mons. César Franco glosó la fidelidad del Siervo de Dios para “dedicar su vida a la santificación de muchas personas”, a “propagar el carisma con que el Espíritu Santo ha enriquecido a la Iglesia a través de San Josemaría Escrivá”. Pidió además que su figura “sea incentivo para nosotros, estímulo para la santidad. Ojalá tengamos que hacer más procesos como éste, que son muestra de la vitalidad de la Iglesia”.



El Obispo Auxiliar de Madrid, Mons. César Franco, con parte de la extensa familia de D. José María, el día de la clausura del Proceso diocesano.

LA LABORIOSIDAD DEL SIERVO DE DIOS



En la boda de unos parientes.

Cuando José María Hernández Garnica terminó el bachillerato, decidió estudiar Ingeniería de Minas, quizá porque un tío suyo tenía intereses en el campo de la minería en Almería y su primo Gabriel, que era un año mayor, ya había optado por esos estudios. Era una persona con mentalidad científica, aunque su amplia cultura y, lógicamente, su sacerdocio, le llevarían por otros caminos en la vida. Adolfo Llorente, médico, que le trató en los últimos meses de su vida recuerda: “Esa firmeza de carácter, junto a su simpatía y espíritu de servicio, hacían de él un hombre agradable y atrayente; al mismo tiempo, era muy ocurrente y divertido, por lo que siempre se estaba a gusto y resultaba sumamente grata la convivencia con él. A ello contribuía también su aguda inteligencia y su buena preparación cultural, con conocimientos que superaban ampliamente su ámbito profesional y se extendían

a otras materias: ingeniería, ciencias naturales, arte, y literatura, etc.”.

Para preparar el ingreso en la Escuela de Minas, según era habitual en aquel tiempo, acudió a una Academia especializada. Tantas horas de estudio y clases dieron su fruto y en 1932 fue admitido. De esos exámenes se conserva el recuerdo de cómo iba superando los nervios en los ejercicios orales. En una ocasión consiguió el máximo número de puntos en un examen escrito. Los profesores del tribunal, al verlo tan perfecto pensaron inicialmente que había copiado por lo que le hicieron un examen oral: comprobaron lo bien que se lo sabía.

José María se empleó en los estudios con tal seriedad que sacó siempre las asignaturas en la convocatoria ordinaria de junio. El primer año terminó con el nº 4 de la promoción y la calificación Bueno. El segundo año siguió siendo el nº 4. En

tercero pasó al nº 3. En cuarto (curso 1935-1936) obtuvo el nº 2 y la calificación de "Muy bueno". Finalmente, después de la guerra (curso 1939-1940) terminó la carrera con el nº 3 y la calificación de Muy bueno.

Tomó pronto afición a las asignaturas más teóricas, en las que obtuvo calificaciones de notable y sobresaliente: Geología e Hidráulica (19 sobre 20 puntos); Construcción, Electrotecnia y Metalurgia (18 sobre 20 puntos); Paleontología, Mineralogía y Mecánica Racional (17 sobre 20 puntos); Geometría Descriptiva, Física, Química General, Química Analítica, Química Industrial, Mecanismos y Geofísica (16 sobre 20 puntos)¹.

Su afición a las asignaturas de Geología hizo que pudiera realizar después, con agilidad, la licenciatura y los cursos del doctorado en Ciencias Naturales. Gracias a su estupenda memoria pudo superar con brillantez la asignatura de Mineralogía, que era entonces la más dura para cualquier estudiante de Geología. Tenía que aprender de memoria más de 2000 minerales: nombre, fórmula, estructura, yacimiento y propiedades características, y superar diversas pruebas de reconocimiento, experimentación química y descubrimiento al microscopio.

1. Cfr. expediente Académico. Escuela de Minas.

Pero no sólo destacaba por su memoria, sino también por su capacidad de síntesis en los grandes temas teóricos. Años más tarde recordaba: "cuando era estudiante, recuerdo que algunos compañeros necesitaban después de comprender la asignatura, leerla hasta siete veces para estar preparados para el examen: a otros les bastaba una lectura rápida para fijar las asociaciones que permitían retener lo estudiado"².

De 1942 a 1944 fue director de un centro del Opus Dei. A la vez trabajaba en la empresa Electra de Madrid, para aportar medios económicos a la débil economía de los apostolados de la Obra; también hacía viajes, algunos de ellos acompañando a San Josemaría, para poner en marcha la labor apostólica en diversas ciudades de España.

En un libro escrito por José María, él mismo se refiere al valor del trabajo: "Trabajo que es intrínsecamente humano, que se dirige a un objetivo próximo terreno, pero que el cristiano lo lleva a cabo con visión sobrenatural, entendiéndolo como voluntad de Dios, y dirigiéndolo a su propio perfeccionamiento y a la ajena santificación"³. Poco

2. José María HERNÁNDEZ GARNICA, *Meditaciones*, 9-VI-1972, p. 2.

3. José María HERNÁNDEZ GARNICA, *Perfección y laicado*, ed. Rialp, Madrid 1956, p. 106.



Durante un rato de tertulia en Austria (1963).

más adelante, saliendo al paso de una equivocada concepción del trabajo como obstáculo para la santidad, o como un castigo divino, añade: "En sí el trabajo es bueno, es algo querido por Dios, que el cristiano debe utilizar sobrenaturalizándolo, como medio de santificación" ⁴.

Toda su inteligencia y capacidad de trabajo la empleó en el cumplimiento de la voluntad de Dios, y fue con total disponibilidad de un lugar para otro, según se le necesitó, para difundir la llamada universal a la santidad y al apostolado, y llevó el espíritu del Opus Dei a muchos países.



En Londres, con Mons. Javier Echevarría.

PUBLICACIONES

José Carlos Martín de la Hoz:

Por los caminos de Europa.

Ed. Palabra, "Folletos Mundo Cristiano", nº 745. Madrid 2004.

Agradecemos los donativos de quienes desean colaborar en los gastos de la Oficina para las causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei. Se pueden enviar por giro postal; por transferencia a la c/c nº 0182-4017-57-0018820005 en el BBVA, agencia urbana en C/ Diego de León 16, 28006 Madrid; o por otros medios.

ALGUNOS FAVORES

Quiero comunicar un favor que me ha hecho don José M^a Hernández Garnica, a quien conocí en Colonia cuando yo tenía 18 años. Tengo un hijo con un trastorno obsesivo compulsivo. En septiembre de 2007, en un mal momento de su enfermedad, dejó el trabajo que tenía. Estuvo en situación de desempleo hasta que empecé a rezar a don José María, pidiéndole tres cosas: que mejorase de su enfermedad, que encontrase un nuevo empleo que le gustase, y que encontrara una buena novia.

Empezó a tratarse con una psicóloga y a mejorar. El 26 de junio, a las 19 horas, me llamó mi hijo para decirme que le acababan de llamar de una empresa para un nuevo trabajo. Me impresionó que fuera ese día, pues yo siempre he dicho que fue don José María quien me enseñó a querer a San Josemaría, y me pareció que, con ese favor, quería recordarme que le tuviera más devoción. Mi hijo sigue mejorando y yo le sigo pidiendo que se cure del todo y que encuentre la novia. Espero poder escribir algún día que eso también me lo ha concedido.

C.E.

Les escribo para contarles que no suelo rezar a ningún santo pero una amiga me habló de Don José María y me dio la estampa, así que ese día decidí rezar una pero sin pedirle nada. A los dos días me llamó mi madre y me dijo que tenía rotas la secadora, la caldera y algunas cosas más, y que no podía llamar al técnico porque eran demasiadas cosas. Le conté lo de don José María y le dije que mirara la oración en internet (vivo en Madrid y ellos en Sevilla); yo también recé una estampa, la verdad es que sin mucha fe.

A la hora me llamó una hermana mía diciéndome que estaba lavando los platos y de repente se había arreglado la caldera y empezado a salir agua caliente. Después de esto me dijo mi madre que le rezara otra para darle las gracias y que le siguiera pidiendo para que se arreglaran las demás cosas. Eso hice y, ante mi sorpresa, a la mañana siguiente, me dijo que se le había arreglado la secadora; que cada vez que la enchufaba hacía cortocircuito. Esta vez, antes de enchufarla, se encomendó a don José María y no sólo no hizo cortocircuito sino

que la puerta que no encajaba, ahora cierra perfectamente.

El 30 de diciembre también me hizo otro favor que sólo sabemos mi madre y yo, y es por lo que realmente le tenemos mucha devoción. Mi abuelo estaba enfermo y ese día por la mañana empeoró. Llamaron a los médicos para que fueran a verlo a su casa porque no lo podían trasladar al hospital, y dijeron que se estaba muriendo. Hacia las tres de la tarde estaban todos los hermanos y se negaban a avisar a un sacerdote. Mi madre me animó para que rezara a don José María y cedieran. A la media hora, volvió a llamar mi madre que iba a recoger al sacerdote porque habían cedido. A los días conté a mi tía que le había rezado la estampa y me dijo que le consiguiera una que le tenía que dar las gracias y pedirle más cosas.

M.M.G.

Escribo un favor que ha recibido de don José María una compañera de trabajo. Su marido lleva ocho meses en el paro, tienen dos niños y la situación les preocupaba mucho. Ayer le di una estampa y otra para su marido, que tenía una entrevista de trabajo por la tarde. Era la última de un proceso de selección; aunque él iba preparado, temían que no encajara bien con la persona que le entrevistaba, pues era coreano.

Me contó que le pidió a don José María, ya que la estampa habla de cómo “extendió por diversos lugares del mundo...” que le aceptaran. Esta mañana le han llamado para decirle que empieza a trabajar la semana que viene. Muy agradecida a Dios por este favor.

P.M.

A raíz de un fuerte dolor de rodilla que me impedía andar, me hicieron una prueba y se vio que estaba roto el menisco. Había que hacer una pequeña operación. Lo encomendé a don José María; poco a poco cedió el dolor y sólo tenía alguna vez una pequeña molestia. No parecía necesaria la operación. Ha pasado un año y medio, y lo considero un favor de don José María.

M.J.L.



ORACIÓN

Señor, Dios nuestro, que has querido contar con tu siervo José María, sacerdote, para extender en diversos lugares del mundo la llamada a santificarse en la vida ordinaria, ayúdame a seguir a Jesucristo y a tratarle en mis ocupaciones cotidianas, para llevar la alegría de la vocación cristiana a otras muchas almas. Glorifica a tu siervo José María y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Ave-maría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

APUNTES BIOGRÁFICOS

1913

17 de noviembre. Nace en Madrid. Es el menor de cinco hermanos. Bautizado en la Parroquia de San José.

1921

Hace la Primera Comunión, con sus compañeros del Colegio del Pilar, en la Parroquia de La Concepción.

1923

Inicia el Bachillerato en el Colegio del Pilar.

1932

Comienza a estudiar ingeniería de Minas.

1934

Conoce a San Josemaría Escrivá de Balaguer en la Residencia de estudiantes de la calle Ferraz 50.

1935

28 de julio. Solicita la admisión en el Opus Dei.

1936

Noviembre. Es detenido y llevado a la Cárcel Modelo. Trasladado a la de San Antón, le condenan a muerte. El día 27, cuando van a ejecutarlo, alguien dijo que quedaba a cargo del Presidente del Tribunal de represión del fascismo. Ese Tribunal lo juzga y condena a ocho meses de cárcel por desafección al régimen, que cumple en el Penal de San Miguel de los Reyes y en la Cárcel Modelo de Valencia.

1937

30 de junio. Es puesto en libertad.

21 de agosto. Regresa a Madrid y se incorpora al ejército republicano.

1939

Septiembre. Se examina de algunas asignaturas de Minas y de gran parte de Ciencias Naturales en la Universidad Central.

1941

7 de mayo. Termina la carrera de Ingeniero de Minas.

1944

24 de abril. Obtiene el Doctorado en Ciencias Naturales.

25 de junio. Ordenado sacerdote en el Palacio episcopal de Madrid

por el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo Leopoldo Eijo y Garay.

1954

23 de noviembre. El Fundador de la Obra le encarga impulsar el trabajo apostólico en Estados Unidos, México, Guatemala, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Argentina.

1955

29 de agosto. Recibe el mismo encargo, para los apostolados en Inglaterra e Irlanda.

1957

13 de julio. Es nombrado Consiliario del Opus Dei en Francia.

1959

14 de noviembre. Viaja a Alemania para impulsar la labor apostólica.

1961

4 de octubre. Se traslada a vivir a Alemania, desde donde viaja con frecuencia a Austria.

1965

1 de diciembre. Es enviado por el Fundador del Opus Dei a Barcelona para impulsar la labor apostólica en Cataluña, Valencia y Baleares.

1966

Febrero. Regresa a Alemania. Viaja con frecuencia a Bélgica, Holanda y Suiza.

1972

4 de septiembre. Se le diagnostica una tumoración en la región submaxilar.

20 de septiembre. Se traslada a Barcelona para un tratamiento de radioterapia.

22 de noviembre. San Josemaría, que pasa unos días en Barcelona, le visita y es la última vez que se ven.

7 de diciembre. Pide la Unción de los enfermos al poco de sufrir una hemorragia. Antes de expirar, y estando aún plenamente consciente, recibe la absolución sacramental. Fallece poco después.

A su velatorio y entierro acuden muchas personas.